XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Lo visto y lo oído en el sueño ¿lobo está?.

Benitez, Julieta Huilén, Contino, Gisela, Costanzo Louit, Lara, Devesa Cossali, Rocío, Lago, Sofia, Medina Larin, Ludmila y Sileoni,Denise Vicoria.

Cita:

Benitez, Julieta Huilén, Contino, Gisela, Costanzo Louit, Lara, Devesa Cossali, Rocío, Lago, Sofia, Medina Larin, Ludmila y Sileoni,Denise Vicoria (2021). *Lo visto y lo oído en el sueño ¿lobo está?. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-012/422

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/even/Vz4

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

LO VISTO Y LO OÍDO EN EL SUEÑO ¿LOBO ESTÁ?

Benitez, Julieta Huilén; Contino, Gisela; Costanzo Louit, Lara; Devesa Cossali, Rocío; Lago, Sofia; Medina Larin, Ludmila; Sileoni, Denise Vicoria
Universidad Nacional de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN
El siguiente escrito surge de modo conjunto con estudiantes investigadores en el marco de la cátedra psicoanálisis Freud a cargo del Profesor Osvaldo Delgado. La propuesta de investigación se centra en los desarrollos freudianos respecto del sueño, su estatuto clínico, tomando como eje que el sueño en su contenido es el escenario privilegiado en el cual se activan los restos de lo visto y lo oído, serán las escenas de la vida infantil pormenorizadas por Freud como vivencias impresionantes su materia prima. Nos serviremos de las conceptualizaciones sobre el sueño tras el nuevo ordenamiento que exigió el Más allá del Principio del placer de 1920, tomando como material clínico los efectos del sueño del Hombre de los lobos.

Palabras clave
Sueños - Angustia - Trauma - Lo visto y lo oído

ABSTRACT
THE SEEN AND THE HEARD IN THE DREAM. WOLF IS THERE?
The following script brew together with students researchers in the framework of the Freud psychoanalysis lecture in charge of Professor Osvaldo Legado. The investigation proposal is centered in the Freudian developments regarding to dreams, and its clinical statute, taking as the central concept that the dream, in its content, is the scenary where what it had been seen and heard activates/turns on. They will be the scenes of childhood detailed/explained by Freud as impressive experiencies, its fundamental elements. We will make use of the conceptualisations about the dream after the new code demanded by Beyond the Pleasure Principle, 1920, taking as clinical material the effects of dreams of the Man of the Wolves.

Keywords
Dreams - Anguish - Trauma - The seen and heard

El siguiente escrito surge de modo conjunto con estudiantes investigadores en el marco de la cátedra Psicoanálisis Freud a cargo del Profesor Osvaldo Delgado en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.
La propuesta de investigación se centra en los desarrollos freudianos respecto del sueño, su estatuto clínico, tomando como eje que el sueño en su contenido es el escenario privilegiado en el cual se activan los restos de lo visto y lo oído, serán las escenas de la vida infantil pormenorizadas por Freud como vivencias impresionantes, su materia prima "entre el material psíquico de los pensamientos oníricos se encuentran, en general, recuerdos de vivencias impresionantes -no es raro de la primera infancia-, que por tanto, en sí misma han sido aprehendidas como contenido casi siempre visual" (Freud, 1901, p.641).
Nos serviremos de las conceptualizaciones sobre el sueño tras el nuevo ordenamiento que exigió el Más allá del Principio del placer de 1920, tomando como material clínico los efectos del sueño del Hombre de los lobos, el vínculo con la angustia y el estatuto de las vivencias infantiles tempranísimas, como efecto del análisis.

Algunas consideraciones sobre el sueño luego de 1920
La doctrina de los sueños, ha permanecido como lo más distintivo y propio de la joven ciencia (Freud, 1936, p.7) expresa Freud en su Conferencia 29. El sueño no es en sí, una manifestación social, no lo comprendemos ni tampoco el soñante pero "formulamos el postulado de que también ese sueño incomprensible tiene que ser un acto de pleno derecho, rebosante de sentido y de valor, que podemos usar en el análisis como a cualquier otra comunicación" (Freud, 1933. p. 9). El sueño tiene un sentido que está cifrado, un acertijo en imágenes, un rebus:
"Entonces la puesta en imágenes implica que las imágenes del sueño no puedan ser leídas como tales, ya que se trata de pensamientos expresados como imágenes, y el trabajo de interpretación es a la inversa, de la imagen al pensamiento inconsciente, al deseo inconsciente que se expresó en ella. O sea que el trabajo de la interpretación es desmontar desde la puesta en imágenes el texto escrito que le dio origen" (Delgado, 2012, p.36). Freud se interesa por lo que la persona cuenta, delega al soñante el trabajo de interpretación.
Dos son sus fuerzas impulsoras, los restos diurnos y un deseo pulsional, tras el introito del deseo de dormir, "entonces, los dos elementos componentes principales del sueño son: el resto diurno y el deseo indestructible "el deseo es indestructible porque es un efecto de la primera experiencia de satisfacción, y sexual e infantil porque sus contenidos, sus significaciones provienen de la trama de la sexualidad infantil, los amores in-

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

cestuosos por ejemplo" (Delgado, 2012. p.130).
En este sentido los pensamientos latentes se dramatizan en imágenes sensoriales y escenas visuales, el efecto de ello es un material novedoso y extraño para el soñante tras la condensación y desplazamiento como los principales medios de desfiguración onírica y dos de los operadores del trabajo del sueño.

La escena que despierta

El sueño paradigmático con el cual Freud inaugura el capítulo VII de La interpretación de los sueños: ¡Padre, no ves que me abraso! Paradójicamente es un sueño que despierta, fallando el guardián del dormir ¿por qué despierta este padre? Antes de 1920, los sueños al estar gobernados por el principio de placer, tenían el estatuto de realización de deseo, el trabajo del sueño como desfiguración lo hacía posible, es por ello que este padre que despierta sobresaltado tras el sueño en el que su hijo muerto, le toma el brazo y le susurra el siguiente reproche "padre, ¿entonces no ves que me abrazo?", qué resulta ser lo paradigmático en este momento de producción teórica, por un lado porque falla el guardián del dormir, por otro, el cumplimiento del deseo, ¿por qué despierta? por el cual fracasa el trabajo del sueño.
Más allá del Principio de Placer es un texto bisagra en el que se produce una ruptura conceptual, un nuevo dualismo pulsional, que instaura otro principio que gobernará el aparato psíquico, no todo responde al principio de placer. Por otro lado, se vislumbra una satisfacción de otra índole, quedando unos años después el masoquismo como primario. De esta manera, ese más allá le permite situar y reordenar fenómenos que hasta entonces no podían ser explicados sólo por el placer, a partir de tres referentes: la compulsión a la repetición en transferencia como un eterno retorno de lo igual, el juego del "Fort-Da" y el tercer referente que remite a los sueños traumáticos:
Freud había postulado que los sueños son un cumplimiento de deseo. Ahora, con los sueños traumáticos, esa hipótesis cae ya que no puede tener que ver con el principio del placer, fracasa la función del sueño. Podemos decir que en la medida que la compulsión de repetición implica una ganancia que excede el principio de placer, es lo que pone a Freud en la pista de la pulsión de muerte "en 1920, con la compulsión de repetición, reaparece el carácter de la insistencia, de una fuerza continúa pulsional que se infiltra a pesar de la represión" (Mozzi, 2012, p.180).
Bajo la premisa de que "(...) no puede rehusarse al principio de placer el título guardián de la vida" (Freud, 1924, p.167), ¿nos preguntamos de qué se trata entonces? ¿Se despiertan para evitar el desborde o se despiertan porque se produjo el desborde?

El despertar del hombre de los lobos

El pequeño conocido como Sergei sueña tras una construcción de Freud "He soñado que es de noche y estoy en mi cama. (Mi cama tenía los pies hacia la ventana, frente a la ventana había una hilera de viejos nogales. Sé que era invierno cuando soñé, y de noche.) De repente la ventana se abre sola y veo con gran terror que sobre el nogal grande frente a la ventana están sentados unos cuantos lobos blancos. Eran 6 o 7. Los lobos eran totalmente blancos y parecían más bien como unos zorros o perros ovejeros, pues tenían grandes rabos como zorros y sus orejas tiesas como de perros de acecho. Presa de gran angustia, evidentemente de ser devorado por los lobos, rompa a gritar y despierto" (Freud, 1918. p.29).
Sergei asocia "creo que este fue mi primer sueño de angustia (..) desde entonces, y hasta los once o 12 años, siempre tuve angustia de ver al terrible en los sueños" (Freud, 1918 [1914], p.29). El soñante destaca en el contenido manifiesto los aspectos de mirar atento y de inmovilidad, como algunos jirones de reconstrucción durante el trabajo del análisis. Freud señala que "Lo que esa noche se activó del caos de las huellas de marcas inconscientes fue la imagen de un coito entre los padres bajo circunstancias no del todo habituales y particularmente favorables a la observación" (Freud, 1918. p. 36). En tanto que poco a poco las respuestas que fue dando se anudaron a esas escenas en el circuito de la cura, lo que destacamos es la edad del hombre de los lobos al momento de la observación: "opino que lo comprendió en la época del sueño, a los 4 años, no en la observación. Cuando contaba 1 ½ año recibió las impresiones cuya comprensión con efecto retardado [nachtraglich] le fue posibilitada luego, en la época del sueño, por su desarrollo, su excitación sexual y su investigación sexual" (Freud, 1918 [1914], p. 37).
El sueño del historial del hombre de los lobos, nos ilustra como el mismo desemboca en angustia "en tales circunstancias acontece que uno se vuelva insomne, que renuncie a dormir por angustia frente a los fracasos de la función del sueño (...) es preciso conceder carácter traumático también a las vivencias infantiles, y no hará falta asombrarse si se producen perturbaciones menores de la operación onírica también bajo esas condiciones" (Freud,1933, p.28).
Podemos decir que el rebajamiento de la represión permite que se active la pulsión aflorante de la fijación traumática.

Para concluir:

El sueño como repetición "es el sustituto, modificado por transferencia a lo reciente, de la escena infantil" (Freud, 1900, p.540), en donde lo visto y lo oído irrumpen de modo traumático. Destacamos en este sentido como Freud define al trauma a la altura de Moises: "los traumas son experiencias en el cuerpo propio o bien percepciones sensoriales, la mayoría de las veces de lo visto y lo oído, vale decir, vivencias o impresiones" (Freud, 1939, p.72). En este sentido Osvaldo Delgado localiza un nuevo estatuto del trauma:
"El concepto de trauma ya no va a referir a ningún episodio, a ningún acontecimiento sino que trauma va a referir directamente a la exigencia pulsional, a la pulsión de muerte. Lo que va a venir a ocupar el lugar del trauma como inasimilable y como aquello que

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

pone a su vez a trabajar al aparato psíquico es el trauma como interno a la estructura, la pulsión de muerte" (Delgado.2011.s/p). El trauma por lo tanto da cuenta de la imposibilidad de incorporar esos restos en lo simbólico y nos conduce a la materialidad del inconsciente.

BIBLIOGRAFÍA

Delgado, O. (2011). "Angustia y trauma". Virtualia, Vol. 23, 48-55. Recuperado de:http://www.revistavirtualia.com/articulos/310/lecturas-freudianas/angustia-y-trauma

Delgado, O. (2012). Lecturas freudianas 1. Buenos Aires. UNSAM edita.

Freud, S. (1900). La Interpretación de los sueños. Cap. VII "Sobre la psicología de los procesos oníricos". Obras completas. Tomo V. Buenos Aires. Amorrortu.

Freud, S. (1901). Sobre el sueño. Obras completas. Tomo V. Buenos Aires: Amorrortu

Freud, S. (1918 [1914]). De la historia de una neurosis infantil. Punto IV, "El sueño y la escena primordial". Obras completas. Tomo XVII. Buenos Aires. Amorrortu.

Freud, S. (1924). El problema económico del masoquismo. Obras completas. Tomo XIX. Buenos Aires. Amorrortu

Freud, S. (1933 [1932]). 29° conferencia. Revisión de la doctrina de los sueños. Obras completas. Tomo XXII. Buenos Aires. Amorrortu.

Freud, S. (1939 [1934-38]). Moisés y la religión monoteísta. Cap. III, Parte I, Punto C "La analogía". Obras completas. Tomo XXIII. Buenos Aires. Amorrortu.

Mozzi, V. (2012). La sospecha freudiana. Buenos Aires: Tres Haches.

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional